

# La flora de la Reserva de la Biosfera “La Siberia” (Badajoz), historia y perspectivas de futuro

DOI: 10.15366/cv2019.23.002

La Red Mundial de Reservas de la Biosfera, promovida por la UNESCO (2019), consiste en más de 700 lugares del mundo donde se combinan la protección de paisajes (naturales o culturales) con las necesidades de la población que los habita. El 19 de Junio pasado se ha incorporado desde España la Reserva de la Biosfera de la Siberia, que se encuentra en el extremo NE de la provincia de Badajoz, entre los 400-940 m.s.m, formada por sierras constituidas por rocas silíceas, con presencia puntual de calizas e intrusiones plutónicas de granito, de gran antigüedad. Su patrimonio geológico incluye los fósiles más antiguos de España. Sobre estas rocas paleozoicas se sitúan formaciones cenozoicas (“rañas”), y depósitos coluviales de cuarcita. El ambiente climático es mesomediterráneo (Ruiz *et al.*, 2007).

La Siberia es el hogar de unas gentes que por su histórico aislamiento han mantenido vivas sus tradiciones y salvaguardan uno de los acervos culturales populares más ricos de España (Rodríguez, 2017). La etnobotánica de la comarca es un claro ejemplo de ello (Blanco & Cuadrado, 2000; Blanco *et al.*, 2000). Su flora nunca ha sido catalogada, si bien sí que existe un estudio florístico donde se incluyó parte del territorio (Escobar, 2003). La vegetación actual (Figura 1) está transformada por la presencia humana que data del Calcolítico. La agricultura desde tiempos romanos y la explotación ganadera desde tiempos de la Mesta, en la Edad Media, degradaron el bosque mediterráneo original. Estas modificaciones se intensificaron a lo largo del siglo XX, especialmente con el “Plan de Estabilización” (1959) que organizó “replantaciones” de eucaliptos alrededor de los embalses construidos en la época. Se pretendía evitar su aterramiento y a su vez generar riqueza, considerando que las posibilidades de la zona eran exclusivamente forestales. En la actualidad, se está gestando el macroproyecto de un gigantesco parque de ocio (“Elysium City”) en el municipio de Castilblanco, a las puertas del núcleo N de la Reserva y afectando los territorios de la ZEPA y LIC Puerto Peña-Los Golondrinos, que se han excluido sin aparente lógica de demarcación territorial de la Reserva (CEDER, 2019) La compatibilidad de este proyecto con la reciente declaración sólo es concebible dentro del terreno del disparate.

No existe publicado, como ya se ha dicho, un catálogo de la flora de esta Reserva. La búsqueda por término municipal en los herbarios HSS y UNEX, así como una búsqueda en GBIF, arrojan tras un cribado un listado preliminar de 809 especies silvestres (datos no publicados). Estimamos que un catálogo final podría contener en torno a 1000 especies, como es el

caso de la vecina comarca de la Serena (Escobar, 2003; Ruiz *et al.*, 2007).

Si bien es difícil encontrar bosques conservados en la Siberia más allá de pequeños rodales, los matorrales mediterráneos de las umbrías de muchas sierras del N y E de la comarca (bien representados en la sierra del Algibe, en la región núcleo N de la Reserva de la Biosfera) se encuentran en un excelente estado de conservación y no solo representan un valor



Figura 1. Vista del pantano de García Sola desde la cima de la sierra de Puerto Peña (Foto: P. Escobar).

en sí mismos, sino que también dan cobijo y sustento a una comunidad de insectos y vertebrados cuyos representantes más conocidos (y que motivan en gran medida la protección del núcleo de esta Reserva de la Biosfera), son las aves. Estos matorrales, donde los ejemplares dominantes presentan ya porte arbóreo, son ricos en especies esclerófilas de *Quercus* (*Q. rotundifolia*, *Q. suber*, *Q. coccifera*, *Q. faginea*) y contienen además una larga lista de taxones entre los que destacan varias especies protegidas por la legislación extremeña (Vázquez *et al.*, 2010) como *Acer monspessulanum*, *Genista cinerascens*, *Euphorbia paniculata*, *Juniperus oxycedrus* subsp. *badia*, *Ruscus aculeatus* e incluso algún pie de acebo, *Ilex aquifolium*. Son también muy importantes las comunidades de plantas que crecen en torno a arroyos estacionales (presentes en la zona núcleo S de la Reserva de la Biosfera), como los tamujares (*Flueggea tinctoria*), o las poblaciones del pteridófito endémico *Marsilea batardae*. Otras plantas protegidas típicas de este tipo de medio son los junquillos (*Narcissus jonquilla*, *N. bulbocodium*) y el diminuto pteridófito *Pilularia minuta*. En los prados saturados de humedad, que frecuentemente rodean este tipo de medios, crecen la extraordinariamente rara *Serapias perez-chiscanoi* y *Spiranthes aestivalis*, y en el agua, *Callitriche lusitanica* y *C. regis-jubae*. En los pies de roquedo aparece un narciso endémico extremadamente raro, *Narcissus perez-chiscanoi*, en situaciones húmedas, y en



**Figura 2.** Vista del cauce del Guadiana aguas abajo de la presa de García Sola (Foto: P. Escobar).

las más secas *Digitalis mariana*, un endemismo de Sierra Morena que tiene en estas montañas su límite N de distribución, acompañado frecuentemente por *Scrophularia oxyrhyncha*, una especie de distribución similar a la anterior pero que tiene en estas sierras del E de Badajoz su feudo principal (Figura 2). Los pastizales de plantas anuales, cuando no se encuentran demasiado explotados por la cabaña merina, albergan también especies protegidas como las orquídeas *Anacamptis papilionacea* y *Ophrys dryis*, además de dos endemismos del CW peninsular con distribución muy restringida: *Ononis cintrana* y *Armeria genesiana*. En las zonas más elevadas y húmedas del territorio aparecen terrenos saturados de humedad edáfica existiendo citas antiguas de *Erica tetralix* y *Drosera rotundifolia*, que deben ser confirmadas. Los trampales donde suelen habitar podrían haber desaparecido por el cambio climático. Parece urgente la realización de un estudio que valore la presencia de estos taxones y, en general, del estado de las poblaciones de especies amenazadas incluidas en los Catálogos en vigor (Vázquez *et al.*, 2010). Mención aparte merecen plantas que nunca ha recibido atención institucional y que podrían estar en grave peligro de extinción como es el caso de *Biarum mendax*, endémico de la cuenca media del Guadiana. Las

sierras de la Siberia constituyen un importante puente biogeográfico entre las cuencas del Tajo y el Guadiana, ya que pese a su baja altura suponen una conexión entre la cordillera Oretana (Montes de Toledo, Villuercas) y la Mariánica (Sierra Morena), a través de la cual taxones de dichos sistemas montañosos pueden contactar. Como ejemplos de especies mariánicas que ascienden hacia el N por la Siberia se pueden citar *Helictotrichon marginatum* (= *Avenula sulcata* subsp. *occidentalis*), *Digitalis mariana*, *Dianthus crassipes* y *Scrophularia oxyrhyncha*. Entre las especies norteñas que descienden hacia el S se podrían citar *Antirrhinum graniticum*, *Genista cinerascens*, *G. florida*, *G. hystrix* (especie cuya búsqueda debe emprenderse), *Linaria saxatilis* y *Lupinus hispanicus*.

Esta Reserva puede ser un enclave ideal para llevar a cabo proyectos que tengan como objetivo general poner en valor la biodiversidad para que sirva de fuente de desarrollo socioeconómico. Con ello se podría mejorar la percepción social de áreas protegidas y generar productos innovadores, basados en el potencial agroambiental de la zona, a partir del conocimiento tradicional y de la combinación creativa de las relaciones químicas actividad/estructura extraídas de una selección inteligente de la literatura científica publicada. Para ello se debería contar con un equipo multidisciplinar, que trabajara con una perspectiva nueva, poliédrica, combinando las aportaciones de la Sistemática Botánica, la Agroecología, la Etnobiología, la Sociología y el Desarrollo Rural, la Fitoquímica, los Sistemas de Información Geográfica y las Aplicaciones de la Biodiversidad Vegetal. De esta forma se propiciaría el diseño de nuevos bienes o servicios transferibles al tejido productivo. Esta estructura de proyecto se está aplicando en la actualidad en el ZIR Sierra Grande de Hornachos (Badajoz).

### Agradecimientos

Al proyecto de investigación IB16003 financiado por la Junta de Extremadura y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

## Bibliografía

- Blanco Castro, E. & C. Cuadrado Prieto (2000). *Et-nobotánica en Extremadura. Estudio de la Calabria y la Siberia extremeñas*. CEP Alcoba de los Montes, Alcoba, 233 páginas.
- Blanco Castro, E., C. Cuadrado Prieto & R. Morales Valverde (2000). Plantas en la cultura material de Fuenlabrada de los Montes (Extremadura, España). *Anales del Jardín Botánico de Madrid* 58: 145–162.
- CEDER (2019). *Memoria Candidatura Reserva de la Biosfera de la Siberia*. Diputación Provincial de Badajoz, CEDER la Siberia, Junta de Extremadura.
- Escobar García, P. (2003). *Flora y Vegetación de la Serena*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias, Universidad de Extremadura, Badajoz, 413 págs.
- Rodríguez Pastor, J. (2017). La Siberia Extremeña (1927-2017). *Revista de Estudios Extremeños* 73: 1775–1812.
- Ruiz Téllez, T., P. Escobar García & J.L. Pérez Chiscano (2007). *La Serena y sierras limítrofes. Flora y vegetación*. Diputación Provincial, Badajoz, 394 pp. Disponible en [http://extremambiente.juntaex.es/index.php?view=article&catid=40%3Abiblioteca-digital&id=1737%3Alibro-qla-serena-y-sierras-limitrofes-flora-y-vegetacionq&option=com\\_content&Itemid=373](http://extremambiente.juntaex.es/index.php?view=article&catid=40%3Abiblioteca-digital&id=1737%3Alibro-qla-serena-y-sierras-limitrofes-flora-y-vegetacionq&option=com_content&Itemid=373) (consultado el 20 de Agosto de 2019).
- UNESCO (2019). <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/> (Consultado el 28 de Agosto de 2019).
- Vázquez F.M., M. Gutiérrez, J. Blanco, D. García, M.J. Guerra, F. Márquez, M.A. Cabeza de Vaca, J.L. López, A. Sánchez, M.J. Palacios & J.A. Mateos (2010). *Catálogo de Especies Vegetales Amenazadas de la Comunidad Extremeña Recogidas en el Decreto 37/2001 (doe nº 30, 13/03/2001) Actualizado con la Lista Roja de la Flora Española 2008*. Junta de Extremadura. Badajoz.

PEDRO ESCOBAR GARCÍA<sup>1</sup>, JOSÉ BLANCO SALAS<sup>2\*</sup> Y TRINIDAD RUIZ TÉLLEZ<sup>2</sup>

<sup>1</sup>La Albaida editores, c/Alcollarín 6, 06400 Don Benito (Badajoz). <sup>2</sup>Grupo de Investigación en Conservación, Área de Botánica, Facultad de Ciencias, Universidad de Extremadura. Avenida de Elvas s/n, 06071 Badajoz. \*Email: blanco\_salas@unex.es